

# Inicio y término de la formación de las descendencias en tres regiones de México. Generaciones femeninas 1927-1936

Marta Mier y Terán\*

## 1. Introducción

**L**a fecundidad en México permaneció a niveles elevados, sólo con leves variaciones, hasta fines de los años sesenta; a partir de entonces se observa un drástico descenso. La importancia de esta variable demográfica como factor decisivo en el crecimiento, así como el cambio en su tendencia han motivado gran interés en su estudio.

Se ha podido ubicar el momento en que el nivel de la fecundidad en el total del país comienza a bajar hacia el fin de los años sesenta. Se ha encontrado que las mujeres de las generaciones 1937-1941 son las que inician este proceso de descenso a nivel nacional y que las generaciones más recientes lo acentúan. La difusión del uso de métodos anticonceptivos ha hecho posible el rápido descenso. La reducción de la fecundidad ha sido mayor en las edades tardías del periodo reproductivo, en especial a partir de los 35 años (Quilodrán 1991, Naciones Unidas 1993, Zavala 1990).

En un análisis del proceso de formación de las descendencias en las distintas entidades del país se ha observado que el inicio del descenso en algunas regiones es más temprano: de las mujeres nacidas en las primeras tres décadas de este siglo, las de

la ciudad de México iniciaron la limitación de sus nacimientos después de tener dos hijos, en Nuevo León después de tener tres y después de tener cuatro en Sonora; entre las generaciones nacidas a partir de 1940, el control se extendió a las demás entidades, aunque en algunas fue una vez que las mujeres ya contaban con descendencias numerosas (Mier y Terán y Rabell 1993). También se ha encontrado que, entre las generaciones que inician el proceso de descenso de la fecundidad, éste se ha logrado sobre todo a través de la reducción en la edad de la última maternidad, ya que la edad al nacimiento del primer hijo y los intervalos entre nacimientos permanecen sólo con leves variaciones (Naciones Unidas 1993).

Un aspecto poco estudiado es el de los patrones reproductivos que prevalecían antes de la transición de la fecundidad y, en especial, las pautas en el proceso de formación de las familias. Ello se debe, entre otras razones, al gran interés en el descenso de la fecundidad y a la escasa información de buena calidad para periodos más lejanos. Sin embargo, consideramos que para una mejor comprensión de la transición de la fecundidad es indispensable un mayor conocimiento de los rasgos del proceso de formación de las descendencias, anteriores al descenso.

México se caracteriza por tener una gran heterogeneidad cultural, social y geográfica, por lo que con fines analíticos se realizan diversas clasifica-

---

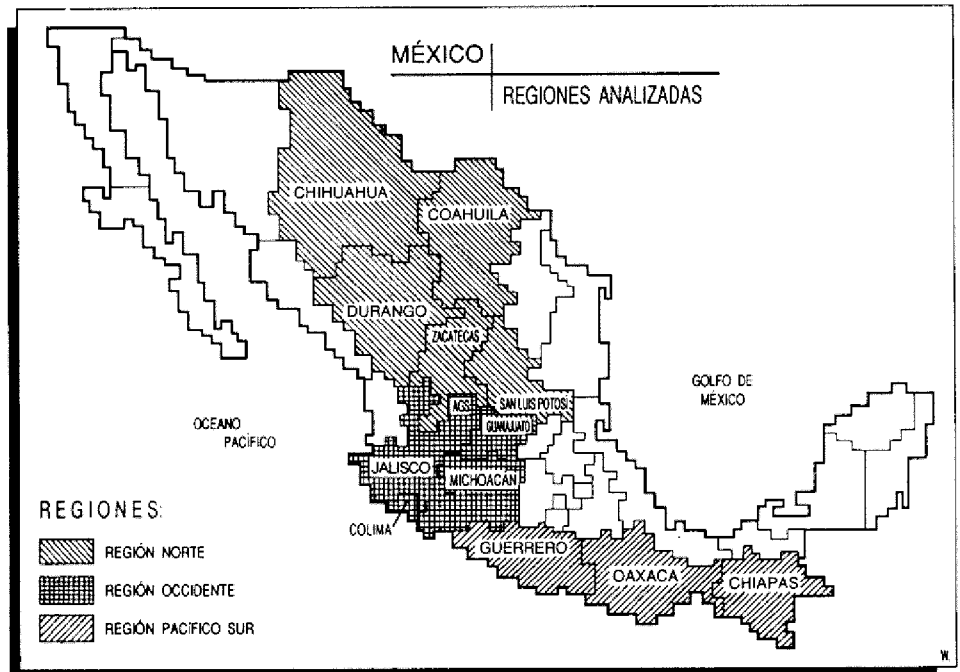
\* Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

## FORMACIÓN DE DESCENDENCIAS EN TRES REGIONES DE MÉXICO

ciones, entre las que destaca la de las regiones. En el caso que nos ocupa, en el seno de las regiones las mujeres comparten una serie de pautas culturales y de condiciones sociales que propician patrones reproductivos semejantes. La educación, la composición étnica, la urbanización, la salud, la práctica de la lactancia, el uso de anticonceptivos, etc., varían entre las distintas regiones y, a la vez, son factores decisivos de las normas en la formación de las familias. En el país, los estados del norte se han distinguido por tener niveles de escolaridad más elevados, una escasa presencia de grupos indígenas, una población en su mayoría urbana, mejores condiciones de vida y menores niveles de mortalidad, mientras que las entidades del sur tienen rasgos opuestos.<sup>1</sup> En el estudio mencionado sobre el proceso de formación de las descendencias en las distintas entidades del país se encontró una clara distinción, en cuanto a las etapas de transición de la fecundidad, entre las regiones conformadas por entidades federativas contiguas: en los casos extremos estarían las entidades del norte, que se encuentran en una etapa avanzada, mientras que los estados del sur y del occidente se encuentran en una etapa inicial (Mier y Terán y Rabell 1993).

El objetivo de este trabajo es analizar el inicio y el fin del proceso de formación de las familias entre mujeres nacidas de 1927 a 1936 en tres regiones de México. La fuente de datos empleada es la Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF), que forma parte del programa de la Encuesta Mundial de Fecundidad y es la primera realizada en el país en el nivel nacional. Las generaciones 1926-1937, anteriores a las que inician el descenso generalizado de la fecundidad, son las más antiguas para las cuales se cuenta con información detallada y de buena calidad para el total del país. En el momento de la encuesta, las mujeres de estas generaciones se encuentran al final de su vida reproductiva, tienen entre 40 y 50 años.

En el estudio incluimos las regiones Norte, Occidente y Pacífico Sur (véase el mapa).<sup>2</sup> La EMF provee información sobre ocho regiones geográficas;



los criterios para seleccionar estas tres fueron: a) que los estados que las conformaran tuvieran ciertas características culturales y sociales comunes; b) que existieran diferencias culturales y sociales entre las regiones, de manera que reflejaran la gama de situaciones observadas en el país; c) que el número de mujeres fuera suficiente para efectuar el análisis.<sup>3</sup>

En general, las mujeres de las generaciones que se estudiaron tienen un nivel de escolaridad sumamente bajo, y una alta proporción de ellas reside en localidades pequeñas en el momento de la encuesta (cuadro 1). Pero las diferencias entre las tres regiones estudiadas son grandes. La región Pacífico Sur es la más rural del país y en ella las mujeres tienen un nivel de escolaridad considerablemente más bajo. Por el contrario, en la región Norte, una alta proporción de mujeres reside en localidades urbanas y su escolaridad es más elevada; en ella, son pocas las mujeres que no asistieron a la escuela. El nivel de escolaridad en la región Occidente, aunque más favorable que en la región Pacífico Sur, es inferior al del total del país; en cuanto al tamaño de las localidades, esta región es la más heterogénea, pues de cada cuatro mujeres dos residen en localidades rurales, una en localidades urbanas y una en el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara.<sup>4</sup>

Otra característica que distingue a la región su-

reña de las otras dos es la importancia de la población indígena. En ella, más del 10% de la población de 5 años y más censada en 1970 habla exclusivamente una lengua indígena, mientras que esta proporción no alcanza el 1% en la región Norte ni en la Occidente.

Respecto a la fecundidad, los valores de las descendencias finales de las generaciones 1927-1936 en las tres regiones son elevados: 7.0 en la Norte, 7.6 en la Occidente y 7.2 en la Pacífico Sur.<sup>5</sup> Estos valores son superiores a los encontrados en las demás regiones del país y sugieren una fecundidad no controlada o con un control muy incipiente en los tres casos que nos ocupan.

La hipótesis de trabajo es que, en regímenes de fecundidad no controlada, el contexto cultural y social origina pautas distintas en la conformación de las descendencias. La información sobre las regiones elegidas ofrece la posibilidad de analizar tanto el tamaño de las descendencias como los tiempos de inicio y término de su conformación, entre mujeres que no ejercen mayormente la limitación deliberada de sus nacimientos, en tres contextos social y culturalmente distintos.

La organización del trabajo es la siguiente. En el primer apartado analizamos el inicio de la vida conyugal. El análisis de la intensidad de la fecundidad, es decir, del número de hijos nacidos vivos, aparece en el segundo apartado. En el siguiente estudiamos las características temporales del inicio del proceso de formación de la descendencia. La investigación sobre la edad al completar la formación de la descendencia aparece en el último apartado.

En el análisis de la nupcialidad empleamos el celibato definitivo o la proporción de mujeres que permanece soltera como índice de la intensidad; el calendario de la nupcialidad, o la distribución por edades de las primeras uniones, lo estudiamos a partir de los valores del primer, segundo (mediana) y tercer cuartiles, y de un índice sintético que es una media ponderada de estos tres valores.<sup>6</sup>

En el análisis del proceso de formación de las familias usamos, como índices de la intensidad, la distribución de las mujeres según el número de sus hijos nacidos vivos y las probabilidades de crecimiento de las familias;<sup>7</sup> como índices del calendario empleamos los valores de los cuartiles y el índice sintético, pero aplicados a la edad al primer nacimiento y al último, así como a la duración del intervalo entre la unión y el primer nacimiento.

## 2. Inicio de la vida conyugal

En regímenes de fecundidad no controlada, el tiempo de exposición al riesgo de concebir es determinante de los niveles de fecundidad. Por ello en este apartado analizamos distintos aspectos de la nupcialidad que están directamente relacionados con el tiempo de exposición al riesgo de concebir.

Entre las mujeres de las generaciones 1927-1936, el contraer matrimonio o iniciar una unión consensual es una práctica generalizada. En todo el país, la proporción de mujeres que permanece soltera es de sólo un 5.5% (cuadro 2). Entre las regiones estudiadas, el celibato definitivo es muy bajo en la Norte y la Pacífico Sur (3%), mientras que en la Occidente, aunque también poco frecuente (6.4%), es el doble del encontrado en las otras dos regiones.

La edad al inicio de la unión marital es temprana. En todo el país, una cuarta parte de las mujeres se casa antes de cumplir 16 años, la mitad antes de cumplir los 19 años, y sólo una de cada cuatro mujeres se casa después de los 22.4 años o permanece soltera (gráfica 1 y cuadro 2). La región Pacífico Sur se caracteriza por tener una nupcialidad sumamente temprana: la edad mediana es de 17.5 años, más de un año por debajo del promedio

Cuadro 1 - Distribución de mujeres de las generaciones 1927-1936 de las regiones Norte, Occidente y Pacífico Sur, según nivel de escolaridad y tamaño de la localidad de residencia (porcentaje)\*

	Norte	Occidente	Pacífico Sur	República Mexicana
<i>Nivel de escolaridad</i>				
No asistió a la escuela	18	41	49	35
Primaria incompleta	59	46	42	47
Primaria completa	12	5	5	10
Secundaria o más	11	8	4	8
<i>Tamaño de la localidad de residencia</i>				
< 2 500	35	45	66	42
2 500 o más	65	29	34	30
Área metropolitana		26		28
<b>Número de mujeres</b>	<b>164</b>	<b>222</b>	<b>136</b>	<b>1 420</b>

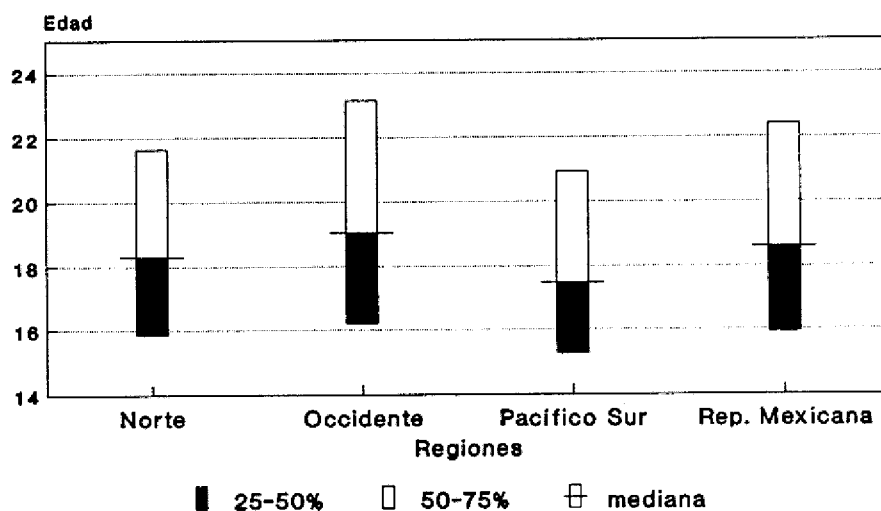
\* Mujeres alguna vez unidas.

## FORMACIÓN DE DESCENDENCIAS EN TRES REGIONES DE MÉXICO

nacional, y más de un año y medio inferior a la encontrada en la región Occidente. En la Norte, la edad a la primera unión tiene valores intermedios, muy semejantes a los del total del país.

Una primera aproximación para conocer la estabilidad de las uniones se obtiene a partir de la frecuencia con que las mujeres se encuentran en uniones interrumpidas en el momento de la encuesta.<sup>8</sup> Entre las mujeres alguna vez unidas, la proporción de viudas, divorciadas o separadas prácticamente no difiere entre las tres regiones analizadas y es muy cercana al 16% (cuadro 2).

Otro indicador de la estabilidad de las uniones es la proporción de mujeres que ha tenido una sola unión (cuadro 2). Este indicador muestra que las segundas y ulteriores nupcias no son muy frecuentes en el país, ya que sólo 11 de cada 100 mujeres alguna vez unidas inicia una segunda unión conyugal. Sin



Gráfica 1 - Distribución de mujeres según su edad a la primera unión (incluidas todas las mujeres)

embargo, las diferencias entre las regiones son grandes: mientras que en la región Occidente sólo un 6% de las mujeres alguna vez unidas tiene un segundo cónyuge, en la región Norte esta proporción es el 13% y en la Pacífico Sur llega a ser el 18 por ciento.<sup>9</sup>

Es importante destacar que los patrones de nupcialidad de la región Pacífico Sur son favorables a una fecundidad elevada, en cuanto a que la proporción de mujeres que permanece soltera es mínima y la edad a la unión muy temprana; sin embargo, las frecuentes segundas nupcias denotan una mayor inestabilidad de las uniones y los tiempos entre uniones actúan en detrimento de una prole numerosa. El caso opuesto es la región Occidente, en la que el celibato definitivo es más frecuente y la entrada en unión más tardía, lo que ocasiona un menor nivel de fecundidad; no obstante, la mayor estabilidad de las uniones propicia descendencias más numerosas. La nupcialidad de la región Norte se encuentra en una situación intermedia; en esta región, al igual que en la Pacífico Sur, casi todas las mujeres se casan y, entre ellas, las segundas nupcias son comunes, pero la edad al iniciar la primera unión en la región Norte es más tardía.

### 3. Intensidad de la fecundidad

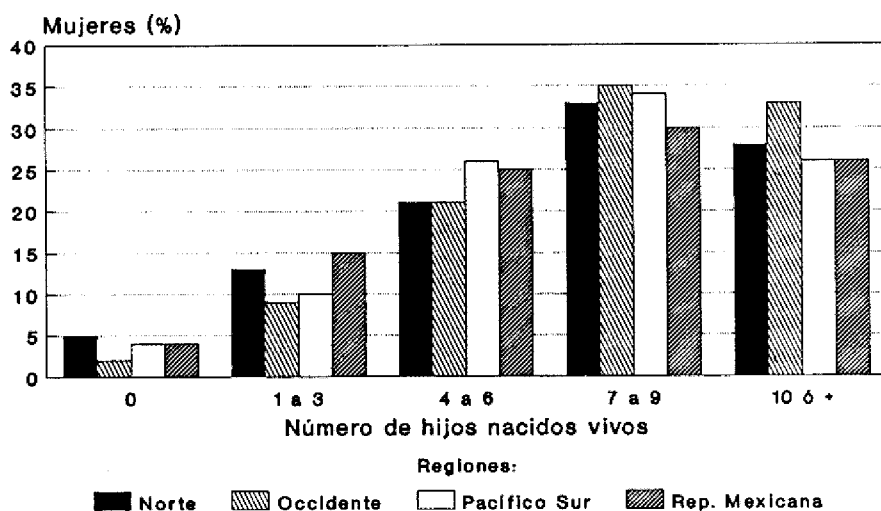
Debido al interés en investigar la conformación de las descendencias y a que la gran mayoría de las

Cuadro 2 - Características de la nupcialidad del total de mujeres de las generaciones 1927-1936 de las regiones Norte, Occidente y Pacífico Sur

	Norte	Occidente	Pacífico Sur	República Mexicana
Celibato definitivo (%)	3.0	6.3	2.9	5.5
<i>Edad a la primera unión</i>				
1 <sup>er</sup> cuartil	15.9	16.2	15.3	15.9
2 <sup>o</sup> cuartil	18.3	19.1	17.5	18.6
3 <sup>er</sup> cuartil	21.7	23.1	20.9	22.4
Índice sintético	18.5	19.4	17.8	18.7
Mujeres con uniones interrumpidas (%)*	15.8	16.2	15.4	15.9
Mujeres con dos o más uniones (**)	13.4	5.5	17.6	10.9

\* Viudas, divorciadas o separadas en el momento de la encuesta, entre las alguna vez unidas.

\*\* Entre las alguna vez unidas.



Gráfica 2 - Mujeres según el número de hijos nacidos vivos (mujeres alguna vez unidas)

proporción de las mujeres del norte (17%) tiene familias sin hijos o pequeñas. En la región Occidente, en cambio, las familias numerosas, pero sobre todo las muy numerosas, son más frecuentes: casi 7 de cada 10 mujeres tienen familias de al menos 7 hijos; además, entre las mujeres que inician una unión conyugal sólo un 2% permanece sin hijos, valor que está por debajo de los encontrados en las demás regiones. La característica más distintiva de la región Pacífico Sur es la alta frecuencia de familias de tamaño intermedio; estas familias son casi tan comunes como las muy numerosas, a diferencia de lo encontrado en las otras regiones.

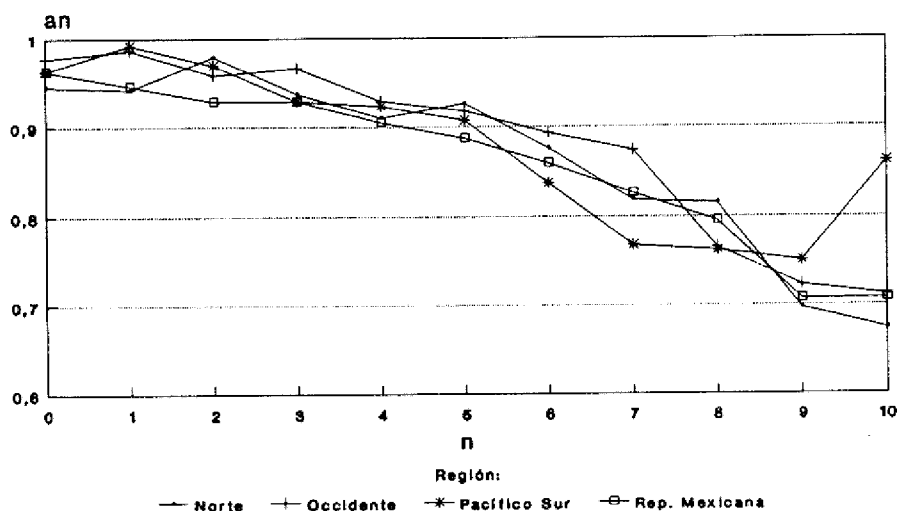
mujeres contrae primeras nupcias y lo hace a edades tempranas, en lo que resta del trabajo limitamos la población estudiada a las mujeres alguna vez unidas.<sup>10</sup>

Al igual que en el caso del total de mujeres, las mujeres alguna vez unidas de las tres regiones tienen una fecundidad mayor que la del país en su conjunto (7.0). Como el celibato definitivo es más frecuente en la región Occidente, al eliminar su efecto el valor de la descendencia final de las mujeres alguna vez unidas alcanza a ser de 8.1 hijos nacidos vivos en esta región, valor superior a los valores encontrados en las otras dos regiones (7.4 en la Pacífico Sur y 7.2 en la Norte).

La distribución de mujeres según el número de sus hijos nacidos vivos muestra un patrón que se repite en las tres regiones y en el total del país: las familias más frecuentes son las que tienen de 7 a 9 hijos (numerosas), les siguen las de 10 hijos o más (muy numerosas) y, después, las de 4 a 6 hijos (intermedias) y las familias de 1 a 3 hijos (pequeñas) son las menos frecuentes (gráfica 2). Sin embargo, hay ciertas diferencias que distinguen a las regiones. Una mayor

Las probabilidades de crecimiento de las familias permiten conocer la frecuencia con que las familias de un tamaño dado siguen creciendo. En una población que no limita sus nacimientos,  $a_0$  significa la proporción de mujeres fecundas y su valor puede ser inferior al de  $a_1$ ; a partir de entonces, los valores de las  $a_n$  conforman una curva cóncava hacia abajo. Este patrón se encuentra de manera bastante nítida en la región Occidente y con algunas excepciones hasta  $a_5$  en la Pacífico Sur; en esta última región, los valores de  $a_6$  y de  $a_7$  son re-

Gráfica 3 - Probabilidades de crecimiento de las familias ( $a_n$ ) (mujeres alguna vez unidas)



lativamente muy bajos (gráfica 3).<sup>11</sup> La curva de la región Norte, en cambio, es más semejante a la del total del país, y esta última, al no mostrar la concavidad, revela cierto control de los nacimientos; no obstante, el control es entre un grupo pequeño de mujeres ya que, hasta la dimensión 7, la probabilidad de tener un hijo adicional es superior al 80 por ciento.

Así, las mujeres alguna vez unidas de las generaciones 1927-1936 tienen en las tres regiones descendencias numerosas, con promedios superiores a los 7 hijos nacidos vivos, pero con características propias en cada región. En la Occidente se observan las proles numerosas como una norma, ya que casi ninguna mujer deja de ser madre y pocas tienen familias pequeñas e intermedias. La dimensión de las descendencias está menos concentrada en la región Pacífico Sur; en ella las familias de tamaño intermedio tienen más presencia que en las otras regiones. En la región Norte se encuentra la mayor dispersión: aunque las descendencias numerosas son las más frecuentes, las familias sin hijos o pequeñas son también comunes; estas últimas parecieran ser el resultado de un control deliberado de los nacimientos entre un grupo de mujeres.

#### 4. Inicio de la formación de las descendencias

En poblaciones que no controlan sus nacimientos y en las que la mayoría de los nacimientos ocurren en el seno de las uniones conyugales, hay una gran concordancia entre el inicio de una unión conyugal y el inicio de la maternidad. Sin embargo, hay rasgos particulares en las tres regiones analizadas en cuanto a la frecuencia de las distintas secuencias entre la primera unión conyugal y el nacimiento del primer hijo, así como en cuanto a la duración del intervalo protogenésico y a la edad de la madre al nacimiento del primer hijo. Todos estos elementos son importantes para caracterizar el inicio de la formación de las descendencias.

Como se esperaba, las mujeres estudiadas tienen a su primer hijo a edades tempranas (cuadro 3 y gráfica 4). En el total del país, de cada cuatro mujeres una lo tiene antes de cumplir los 17 años, otra durante los tres años siguientes, otra de los 20 a antes de cumplir los 23 años y la última lo tiene a partir de los 23 años o permanece sin hijos. Entre las regiones, hay una mayor homogeneidad en la edad al inicio de la conformación de la descen-

dencia que en la edad al contraer primeras nupcias. A pesar de ello, en la región Pacífico Sur las mujeres experimentan la primera maternidad, en promedio, un año antes; esta diferencia refleja la edad de entrada en unión, la que también es más temprana en esta región.

En cuanto a la secuencia temporal entre las primeras nupcias y el inicio de la conformación de la descendencia, es importante investigar qué tan frecuentes son las distintas secuencias. El que el nacimiento del primer hijo anteceda a la primera unión es la experiencia del 7% de las mujeres analizadas en el conjunto del país y proporciones semejantes se observan en las regiones Norte y Occidente. Pero en la Pacífico Sur sólo el 3% de las mujeres tiene un nacimiento anterior a su entrada en unión (cuadro 3); este bajo porcentaje se relaciona probablemente con la temprana edad a la unión, la cual no deja mucho tiempo para tener nacimientos prenupciales.

Las concepciones prenupciales son las que originan los nacimientos ocurridos en los meses 0 a 7 después de la unión. Alrededor de seis de cada cien mujeres tiene una concepción prenupcial, tanto en el país en su conjunto como en las tres regiones analizadas. De esta manera, la gran mayoría de las mujeres tiene su primera concepción en el seno de una unión conyugal: el 86% de en la región Norte, el 87% en la región Occidente y el 91% en la Pacífico Sur.

Llama la atención que en la región Occidente, donde el celibato definitivo es mayor, así como la edad a la unión más tardía y, por ende, las mujeres tienen un mayor tiempo de exposición al riesgo de concebir fuera de una unión, ni los nacimientos ni las concepciones prenupciales son significativamente más frecuentes. Puesto que entre las generaciones analizadas de esta región no hay una limitación voluntaria de los nacimientos, lo anterior denota un mayor control social que inhibe la práctica de relaciones sexuales entre las jóvenes solteras de esta región.

En la región Pacífico Sur destaca la alta proporción de concepciones que originan primeros nacimientos en el seno de los matrimonios; ella obedece, al menos en parte, a la temprana edad al inicio de las uniones conyugales. La esterilidad de la adolescencia aunada a la frecuencia de uniones muy tempranas dejarían sólo en pocos casos tiempo de vida fértil anterior a las primeras nupcias.

Una vez en unión, las mujeres que no han tenido una concepción prenupcial no posponen el naci-

Cuadro 3 - Índices del inicio de la maternidad entre las mujeres alguna vez unidas de las generaciones 1927-1936 en las regiones Norte, Occidente y Pacífico Sur

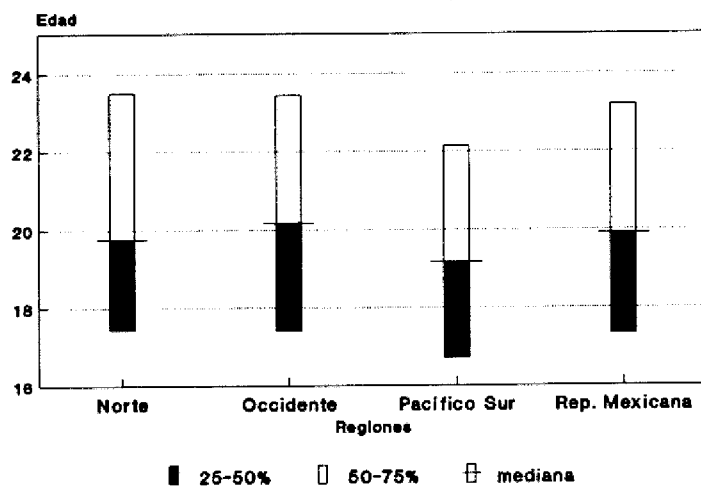
	Norte	Occidente	Pacífico Sur	República Mexicana
<b>Edad al nacimiento del primer hijo nacido vivo</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	17.4	17.4	16.7	17.3
2 <sup>o</sup> cuartil	19.8	20.2	19.2	19.9
3 <sup>er</sup> cuartil	23.5	23.4	22.1	23.2
Índice sintético	20.1	20.3	19.3	20.1
<b>Mujeres con primeros nacimientos prenupciales (%)*</b>				
	7.7	7.8	3.1	7.3
<b>Mujeres con concepciones prenupciales (0 a 7 meses después de la unión) (%)*</b>				
	6.5	5.1	6.1	5.7
<b>Duración del intervalo protogenésico**</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	10.6	10.3	10.7	10.5
2 <sup>o</sup> cuartil	15.0	11.8	14.8	15.0
3 <sup>er</sup> cuartil	33.0	19.6	24.2	27.1
Índice sintético	18.4	13.3	16.1	16.9

\* Entre las mujeres con algún hijo nacido vivo.

\*\* Entre mujeres con algún hijo nacido vivo y sin nacimientos ni concepciones prenupciales.

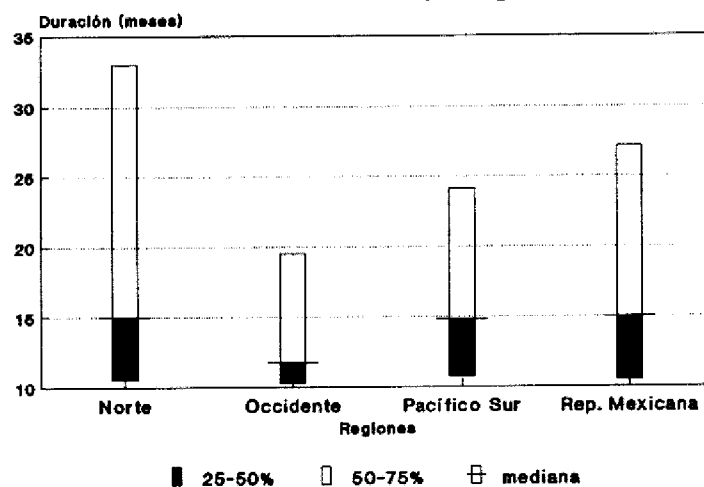
miento de sus hijos. En el conjunto del país y en las tres regiones que nos ocupan, una de cada cuatro mujeres tiene a su primer hijo nacido vivo antes del onceavo mes y una de cada dos antes del quinceavo mes después de la unión (cuadro 3 y gráfica 4).<sup>12</sup> Pero en la región Occidente el intervalo protogenésico es notablemente inferior al de las otras dos regiones y al del total del país; por el contrario, las mujeres de la región Norte se distinguen porque una parte importante de ellas tiene duraciones considerablemente más prolongadas. Una posible explicación de los intervalos protogenésicos más cortos en la región Occidente es que, al casarse a edades relativamente tardías, la gran mayoría de las mujeres ya habrá iniciado su periodo fértil cuando entra en unión, a diferencia de lo que sucedería con las mujeres de la región Pacífico

Edad al nacimiento del primer hijo.\*



\* Incluidas todas las mujeres alguna vez unidas.

Duración del intervalo protogenésico.\*



\* Con algún hijo nacido vivo y sin concepción prenupcial

Gráfica 4 - Inicio de la formación de la descendencia.  
Fuente: cuadro 3

Sur. En la región Norte la mitad de las mujeres tienen intervalos similares a los de la región Pacífico Sur y del conjunto del país; en cambio, entre la otra mitad de mujeres, parecería haber un postergamiento voluntario del primer nacimiento.

De esta manera, el inicio de la formación de la descendencia difiere en las tres regiones. La heterogeneidad en la edad a la primera unión se compensa con la de la duración del intervalo protoge-

## FORMACIÓN DE DESCENDENCIAS EN TRES REGIONES DE MÉXICO

nésico y originan la relativa homogeneidad en la edad al inicio de la maternidad, como se mencionó en un párrafo anterior. Sin embargo, a pesar del efecto compensatorio del intervalo protogenésico, en la región Pacífico Sur las mujeres inician la formación de sus descendencias a edades más tempranas que sus coetáneas en las otras dos regiones.

### 5. Fin de la formación de las descendencias

La edad a la que las mujeres tienen a su último hijo es un índice empleado con frecuencia en los estudios de poblaciones históricas como indicador de la existencia de control deliberado de los nacimientos. Ello es así porque el hecho de que la última maternidad anteceda significativamente al término del periodo fértil puede suceder sólo si la mujer no está expuesta al riesgo de concebir, o si, estando expuesta, tiene una esterilidad precoz. En nuestro caso, la gran mayoría de las mujeres estudiadas se encuentran en unión entre sus aniversarios 40 y 50, de manera que sólo un control voluntario o una esterilidad prematura podrían explicar edades relativamente tempranas a la última maternidad.<sup>13</sup>

Como se esperaba, las mujeres de las generaciones 1927-1936 terminan de tener sus hijos a edades relativamente avanzadas. En el conjunto del país, de cada cuatro mujeres sólo una tiene a su último hijo antes de los 32 años, dos antes de los 37 años y una tiene a su último hijo después de los 40 años (cuadro 4 y gráfica 5). En las regiones analizadas, el término del periodo fecundo es más tardío, en especial en la región Occidente y en la Pacífico Sur.

El estudio de las edades a la última maternidad, según la descendencia de las mujeres, aclara varias interrogantes sobre la diferencia entre las descendencias en las tres regiones. En general, la edad a la última maternidad está muy influenciada por la dimensión de la descendencia: a mayor número de hijos, la edad de la madre al terminar de constituir las es más tardía. En todo el país la mitad de las mujeres tienen a su último hijo antes de los 29 años cuando tienen familias pequeñas, antes de los 34 cuando tienen familias intermedias, antes de los 38 cuando tienen familias numerosas y antes de los 40 cuando tienen proles muy numerosas.

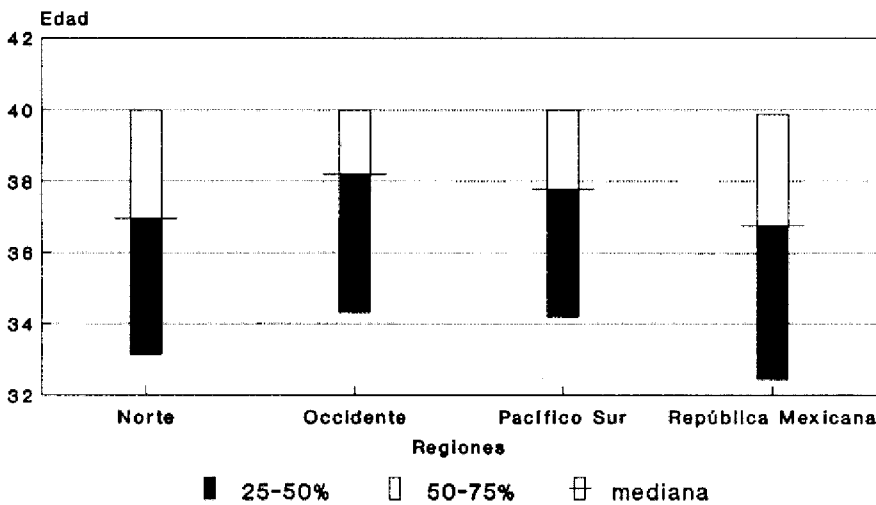
Es interesante observar que entre las mujeres

*Cuadro 4 - Índices de la edad a la última maternidad, según la dimensión de la descendencia, entre las mujeres de las generaciones 1927-1936 en las regiones Norte, Occidente y Pacífico Sur*

	Norte	Occidente	Pacífico Sur	República Mexicana
<b>1 a 3 hijos nacidos vivos</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	24.6	30.9	26.8	23.0
2 <sup>o</sup> cuartil	29.8	34.0	31.5	29.0
3 <sup>er</sup> cuartil	33.4	-	36.0	34.6
Índice sintético	29.4	34.8	31.5	28.9
<b>4 a 6 hijos nacidos vivos</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	28.9	30.9	30.8	30.2
2 <sup>o</sup> cuartil	33.0	34.3	34.6	34.1
3 <sup>er</sup> cuartil	36.8	38.9	37.8	37.4
Índice sintético	32.7	34.6	34.5	34.0
<b>7 a 9 hijos nacidos vivos</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	35.3	35.4	35.2	34.7
2 <sup>o</sup> cuartil	37.6	38.1	37.9	37.7
3 <sup>er</sup> cuartil	-	-	-	-
Índice sintético	37.8	38.0	37.9	37.6
<b>10 o más hijos nacidos vivos</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	36.9	37.9	38.2	37.5
2 <sup>o</sup> cuartil	-	39.6	40.0	39.5
3 <sup>er</sup> cuartil	-	-	-	-
Índice sintético	-	-	-	-
<b>Todas las dimensiones</b>				
1 <sup>er</sup> cuartil	33.1	34.3	34.2	32.5
2 <sup>o</sup> cuartil	37.0	38.2	37.8	36.8
3 <sup>er</sup> cuartil	-	-	-	39.9
Índice sintético	36.8	37.8	37.5	36.5

- Valores superiores a la edad actual de algunas mujeres.

con descendencias pequeñas la edad al terminar de constituir las, en el seno de cada región y entre las regiones, es sumamente heterogénea: los valores del segundo cuartil parten de menos de 25 años,



Gráfica 5 - Distribución de mujeres según su edad al nacimiento del último hijo (mujeres alguna vez unidas y con al menos un hijo nacido vivo)

mientras que uno del tercer cuartil alcanza los 40 años (gráfica 6). A medida que aumenta la dimensión de las descendencias, las edades a la última maternidad se van concentrando y, ya entre las familias numerosas, la mitad de las mujeres terminan de formar sus descendencias entre los 35 y los 40 años en las tres regiones. En las familias muy numerosas la concentración es aún mayor. Ello se debe, en parte, al límite de los 40 años en nuestra observación, pero también al fin del periodo fértil de la mujer.<sup>14</sup>

En las tres regiones, las mujeres con familias pequeñas son escasas, pero muestran tendencias muy consistentes. Por una parte, las mujeres de la región Occidente tienen a su último hijo a edades mucho más tardías que las de las otras regiones: tres de cada cuatro mujeres tienen a su último hijo después de los 30 años y una de cada cuatro después de los 40 años, mientras que en las otras regiones esto sucede al menos 4 años antes. Llama también la atención que entre las mujeres con descendencias de dimensión intermedia las de la región Norte terminan de constituir las a edades más tempranas que las mujeres de las otras regiones. Los patrones de nupcialidad no pueden dar cuenta de esta diferencia entre las regiones. Además, una mayor frecuencia de esterilidad temprana en la región Norte tampoco parece plausible, ya que en ella las condiciones de salud son mejores. Ello indica que las mujeres con descendencias pequeñas e

intermedias en la región Norte controlan sus nacimientos, al menos en los últimos años de su periodo reproductivo.

## 6. Consideraciones finales

En las tres regiones analizadas las mujeres de las generaciones 1927-1936 alcanzan a tener, en promedio, familias numerosas. Sin embargo, estos números promedio, como vimos, se logran mediante patrones distintos en la conformación de las descendencias en cada región.

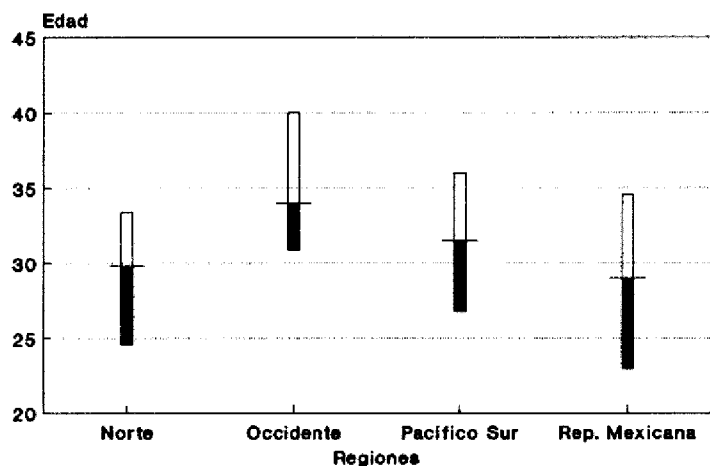
La nupcialidad tiene pautas muy diferenciadas en las tres regiones. En la Occidente, el celibato definitivo es más frecuente, la edad a la primera unión más tardía y las uniones son más estables. En una situación opuesta se encuentra la región Pacífico Sur, en la que el celibato definitivo es poco frecuente, la edad a la primera unión es sumamente temprana y las uniones menos estables. La región Norte se asemeja a la Pacífico Sur en cuanto a la escasa frecuencia del celibato definitivo pero, en ella, las mujeres entran en unión a edades más tardías y sus uniones son más estables.

En cuanto a la dimensión de las descendencias, las mujeres en la región Occidente tienen un comportamiento más homogéneo, alcanzando en su gran mayoría familias numerosas o muy numerosas. El caso opuesto sería el de la región Norte, en donde a pesar del predominio de las familias numerosas un número no despreciable de mujeres alguna vez unidas permanece sin hijos o se limita a tener familias pequeñas. La mayor frecuencia de las familias intermedias sería el rasgo más distintivo en la región Pacífico Sur.

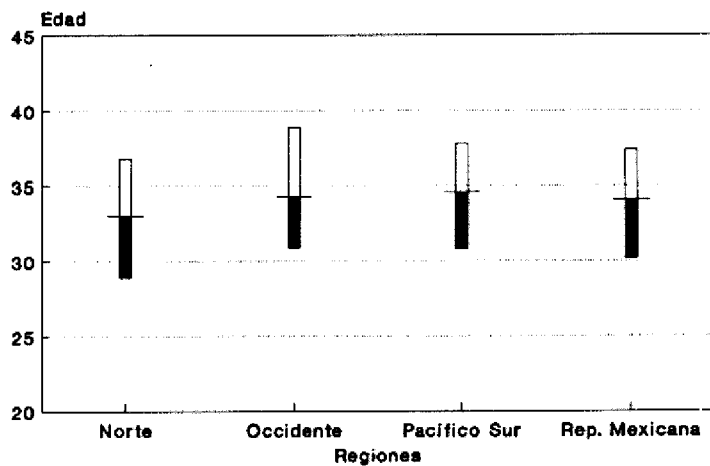
Los tiempos de inicio y de término de constitución de las descendencias también difieren entre las regiones. Por una parte estaría un inicio a edades más tempranas en la región Pacífico Sur pero, una vez dentro de la unión, un inicio mucho más rápido en la región Occidente. En la región Norte, las mujeres tienen a sus primeros hijos a edades similares a las de la región Occidente, pero entre las mujeres del norte son resultado de una nupcia-

## FORMACIÓN DE DESCENDENCIAS EN TRES REGIONES DE MÉXICO

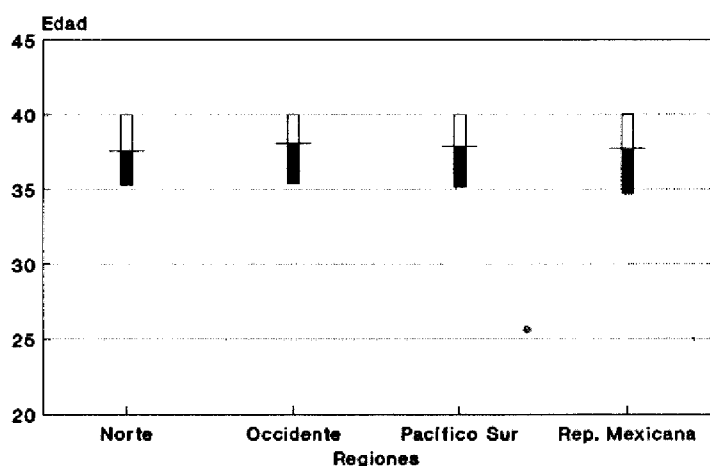
**Mujeres con familias pequeñas**



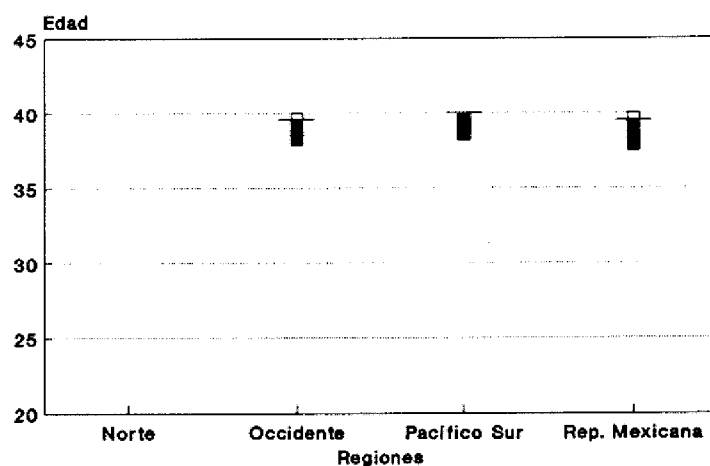
**Mujeres con familias intermedias**



**Mujeres con familias numerosas**



**Mujeres con familias muy numerosas**



*Gráfica 6 - Edad a la última maternidad.  
Fuente: cuadro 4*

lidad relativamente temprana y de intervalos protogenésicos particularmente prolongados entre un grupo de mujeres. Por otra parte, la edad a la última maternidad es más elevada en la región Occidente, pero ello obedece a las descendencias más numerosas en esta región. En la región Norte destaca un fin anticipado de la constitución de las familias entre las mujeres con descendencias pequeñas intermedias.

Lo anterior apunta en el sentido de que en las regiones Occidente y Pacífico Sur las generaciones analizadas no limitan voluntariamente sus nacimientos. En ellas, mediante patrones muy distintos en la temporalidad del inicio de la constitución

de las descendencias, y probablemente también en el espaciamiento entre los nacimientos, las mujeres logran descendencias promedio relativamente semejantes, pero distribuidas de manera distinta según su dimensión.

La región Occidente es la más heterogénea en cuanto a la concentración de su población en localidades de distinto tamaño, ya que comprende tanto zonas muy rurales, como a la ciudad de Guadalajara. A pesar de ello, en esta región los patrones dentro de las uniones son homogéneos: intervalos protogenésicos muy cortos, uniones estables, dimensiones de familias numerosas o muy numerosas y edad tardía a la última maternidad. Los que

sí son menos homogéneos dentro de esta región, y esto la distingue de las otras dos, son los patrones de nupcialidad: una mayor frecuencia de mujeres que no se casan y un grupo de mujeres que contraen nupcias a edades relativamente tardías.

Las pautas distintivas de la región Pacífico Sur son las edades muy tempranas al inicio de la vida conyugal y de la maternidad pero, una vez en unión, un ritmo más lento para iniciar la constitución de la descendencia. Como se dijo, ello puede estar relacionado con la esterilidad de la adolescencia, que inhibiría las concepciones prenupciales y prolongaría los intervalos protogenésicos. También, las condiciones de salud más desfavorables en esta región pudieran propiciar menor fertilidad, esterilidad temporal esterilidad definitiva precoz; debido a la edad tardía a la última maternidad, se pensaría más bien en la influencia de los dos primeros factores.

En la región Norte todo parece indicar que en las generaciones 1927-1936 hay un grupo de mujeres que controla sus nacimientos, tanto para postergar el inicio de la maternidad como para anticipar el término de su constitución: tienen intervalos protogenésicos prolongados, descendencias pequeñas o intermedias y su edad a la última maternidad es relativamente temprana. Sin embargo, las pautas reproductivas en esta región son muy heterogéneas, pues hay otro grupo, más numeroso que el anterior, que tiene patrones opuestos: familias numerosas o muy numerosas, intervalo protogenésico relativamente corto y edad tardía a la última maternidad. Probablemente el primer grupo esté constituido por mujeres con niveles de escolaridad más elevados y que residen en los estados de la frontera, mientras que en el segundo grupo predominan las mujeres que no terminaron los estudios primarios y que residen en las tres entidades del sur de la región.

El incluir elementos de temporalidad permitió profundizar en el conocimiento del proceso de formación de las familias entre estas generaciones, que, en la región Occidente y en la Pacífico Sur, no ejercen un control deliberado de sus nacimientos. En ellas, las diferencias en la temporalidad del inicio de la conformación de las descendencias sugieren las sutilezas presentes en la relación entre los patrones de nupcialidad y de fecundidad. Para la región Norte, se encontraron indicios de un claro control de los nacimientos entre un grupo de mujeres, tanto para espaciar como para limitar las descendencias.

Por último, queremos recalcar la pertinencia de los estudios regionales. La investigación que presentamos es una prueba de que pueden encontrarse elementos importantes para la comprensión del proceso de formación de las descendencias, que pudieran pasar inadvertidos en otro tipo de clasificación. En futuros estudios, sería interesante abordar, para generaciones más recientes, el comportamiento en cuanto a los patrones temporales de formación de las familias en las regiones analizadas; ello permitiría profundizar en las características del proceso de transición de la fecundidad. También sería importante ampliar el análisis a las mujeres de otras regiones del país y distinguir sus pautas en la conformación de las descendencias, ya sea que practiquen algún control de sus nacimientos o no. \*

### Notas

- 1 Véase Rabell y Mier y Terán 1986.
- 2 La región Norte incluye los estados de Chihuahua, Coahuila, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas; los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán conforman la región Occidente; la Pacífico Sur está formada por los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero.
- 3 Las otras cinco regiones incluidas en la EMF son la Noroeste (Baja California Norte, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora y Nayarit), la Noreste (Nuevo León y Tamaulipas), la Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala), Golfo (Tabasco y Veracruz) y Sureste (Campeche, Quintana Roo y Yucatán). La mayor heterogeneidad se encuentra en la región Centro, que incluye tanto a la Ciudad de México como a Hidalgo, que es un estado predominantemente rural, con bajo nivel de desarrollo y con una gran presencia de población indígena. Las regiones Golfo y Sureste son relativamente homogéneas, pero tienen un número de mujeres muy reducido: 87 y 29, respectivamente. De las regiones del norte, elegimos la región del centro porque es más homogénea y tiene una fecundidad más elevada que la Noroeste y Noreste.
- 4 Con los datos del Censo de Población de 1970 se han estimado diversos indicadores sobre el alfabetismo, la población económicamente activa por sectores, el ingreso y los servicios en las viviendas (Secretaría de Programación y Presupuesto 1979: 19). No se observan diferencias consistentes entre las regiones Norte y Occidente; en cambio, la región Pacífico Sur siempre muestra condiciones más desfavorables.
- 5 Las descendencias finales en las otras regiones son: 6.7 hijos nacidos vivos en la Noroeste, 5.7 en la Noreste, 6.4 en la Centro, 6.0 en la región Golfo, 6.6 en la Sureste. En el país en su conjunto, la descendencia final es de 6.6 hijos nacidos vivos.

- 6 Los ponderadores son uno en el caso de los valores del primer y tercer cuartiles y dos en el del segundo cuartil (mediana).
- 7 La probabilidad de crecimiento de las familias con  $n$  hijos nacidos vivos ( $a_n$ ) es la proporción de estas familias que tiene al menos un hijo más.
- 8 El problema de esta información es que las mujeres unidas en el momento de la encuesta pueden estar tanto en su primera unión como en uniones subsecuentes. Además, no se sabe cuándo tuvieron lugar las interrupciones ni cuánto tiempo duraron.
- 9 Con base en datos de la EMF, Julieta Quilodrán desarrolla un interesante y detallado análisis de la nupcialidad por regiones. En cuanto a la estabilidad de las uniones, calcula la duración promedio de las uniones entre las mujeres de 45 a 49 años. Encuentra una gran estabilidad puesto que, en todo el país, la duración promedio es de 24.6 años. En las regiones que nos ocupan, las mujeres de la Pacífico Sur permanecen 26.0 años en unión, 24.9 las de la Occidente y 24.4 las de la Norte (Quilodrán 1991: 93).
- 10 Eliminamos a las solteras porque son pocas; además, son pocas las mujeres que son madres y permanecen solteras: del total de mujeres, sólo el 1% son madres solteras en el conjunto del país y esta proporción es semejante en las tres regiones analizadas. No eliminamos a las mujeres con uniones interrumpidas porque, como se vio, la duración de las uniones es en general prolongada.
- 11 El escaso número de observaciones en cada región origina ciertas variaciones erráticas en los valores. Éstas son más frecuentes e importantes en la región Pacífico Sur, en la cual el número de mujeres es menor.
- 12 Excluimos del análisis del intervalo protogenésico a las mujeres que tuvieron algún hijo nacido vivo anterior a la unión o que tuvieron una concepción prenupcial; los nacimientos ocurridos en los meses 0 a 7 después de la unión se consideraron resultado de concepciones prenupciales.
- 13 La mayoría de mujeres de 40 a 49 años en el momento de la encuesta han terminado de formar su descendencia, pero otras continuarán procreando y equivocadamente consideraremos sus penúltimos o antepenúltimos nacimientos como sus últimos. Esto origina una subestimación de la edad a la última maternidad; sin embargo, esta subestimación será mayor en los casos en que las descendencias se completan a edades más tardías, de manera que las diferencias observadas entre las regiones estarán minimizadas.
- 14 Entre la población francocanadiense del siglo XVII, caracterizada por una fecundidad muy elevada y un nulo control de sus nacimientos, la edad media a la última maternidad es de 40 años (Charbonneau 1975: 214).
- 15 Es interesante observar que, en el trabajo mencionado sobre la transición demográfica en las entidades del país, de los estados que conforman la región Norte estudiada los dos que son frontera con los Estados Unidos fueron clasificados como en una etapa de transición de la fecundidad avanzada, mientras que los otros tres fueron clasificados como en una etapa inicial (Mier y Terán y Rabell 1993).

## Bibliografía

- Charbonneau, Hubert 1975 - *Vie et mort de nos ancêtres. Étude démographique* 267 p. Les Presses de l'Université de Montréal, Collection "Démographie Canadienne", Montréal.
- Henry, Louis 1972 - *Démographie. Analyse et modèles*. Librairie Larousse, Sciences Humaines et Sociales, París.
- Juárez, Fátima et al. 1989 - De una fecundidad natural a una controlada: México 1950-1980. *Estudios Demográficos y Urbanos* 4 (1): 5-52.
- Mier y Terán, Marta 1992 - Descenso de la fecundidad y participación laboral femenina en México. *Notas de Población* xx (56): 143-171. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.
- Mier y Terán, Marta y Cecilia Rabell 1993 - Inicio de la transición de la fecundidad en México. Descendencias de mujeres nacidas en la primera mitad del siglo xx. *Revista Mexicana de Sociología* 55 (1): 41-81.
- Naciones Unidas 1993 - *Fertility Transition and Women's Life Course in Mexico* 62 p. Department for Economic and Social Information and Policy Analysis, ST/ESA/SER.R/136, Nueva York.
- Quilodrán, Julieta 1991 - *Niveles de fecundidad y patrones de nupcialidad en México* 244 p. El Colegio de México, México.
- Rabell, Cecilia y Marta Mier y Terán 1986 - El descenso de la mortalidad en México de 1940 a 1980. *Estudios Demográficos y Urbanos* 1 (1): 39-72.
- Secretaría de Programación y Presupuesto 1978 - *Encuesta mexicana de fecundidad. Informe metodológico* 415 p. Dirección General de Estadística, México.
- Secretaría de Programación y Presupuesto 1979 - *Encuesta mexicana de fecundidad. Primer informe nacional* I y II. Dirección General de Estadística, México.
- Zavala, María Eugenia 1990 - *Niveles y tendencias de la fecundidad en México, 1900-1985*. Ponencia presentada en la IV Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México. Sociedad Mexicana de Demografía, México.

## Agradecimiento

La autora agradece a Patricia Martínez Omaña la elaboración de los archivos de datos empleados en este trabajo.